

## Doña Angustias García Rodríguez cumplió 105 años

Recibió la felicitación de nuestra Entidad en el día de su cumpleaños

El día 19 de junio, pocas fechas antes de la tradicional festividad de San Juan, fue un auténtico día de fiesta en Arucas: a las 3 de la tarde de ese día cumplió ciento cinco años de edad doña Angustias García Rodríguez, a la que podríamos calificar como la abuela de Gran Canaria entre esas pocas personas que han pasado del siglo en la actualidad.

Doña Angustias García Rodríguez nació el 19 de junio de 1876 en Artenara, en donde pasó su infancia y su juventud. Se casó con don Diego Rodríguez Martín y de su matrimonio tuvo dieciséis hijos, de los que viven ocho. Su descendencia ha continuado con veinticuatro nietos, cincuenta y tres biznietos y tres tataranietos. A los veintisiete años doña Angustias pasó a vivir a Arucas, en donde ha residido hasta hoy.

En el mismo día de su cumpleaños la visitamos en su casa y hablamos con ella un largo rato. Era el mediodía y doña Angustias estaba feliz con su cumpleaños.

**—Los cumpla a las 3 de la tarde, porque fue a la hora en que vine al mundo.**

Doña Angustias es una mujer de mucha conversación y, a pesar de su edad, es muy locuaz y con una memoria extraordinaria. Guarda muchísimos recuerdos de Arucas, de Artenara, de la gente, de sus muchas amistades. En Arucas, lógicamente la conoce todo el mundo. Le decimos que si se acuerda de cómo era Arucas en su juventud, le preguntamos cómo ha visto crecer esta ciudad.

**—Arucas — nos contesta— siempre fue un pueblo de mucha gente; un pueblo grande, como Telde y Guía.**

Nos habla de infinidad de personas, de nombres que permanecen en su memoria. Le preguntamos, después, si recuerda el cultivo de la cochinilla.

**—Sí, claro que lo recuerdo — responde—. Recuerdo como se hacía el cernido.**

Y nombra a varias de sus antiguas amigas y conocidas que hacían esta operación, hace ya años, muchos años...



Doña Angustias nos habla también de su juventud.

**—Yo me divertí mucho en mi juventud, como se divertía una antes. Después me casé y ya fue otra cosa. Yo tenía tres pretendientes y me decidí por el que mi padre me aconsejó. Cuando vine a vivir a Arucas tenía yo veintisiete años y ya traía cinco hijos.**

El mismo día 19 acudieron a felicitar a doña Angustias don Bruno Pérez Auyanet, Jefe de la Zona Norte de la Caja Insular de Ahorros, y don Juan Naranjo Penichet, Delegado de la Oficina de la Caja de Arucas. Portaban un espléndido ramo de flores y un delicado obsequio para doña Angustias, acompañado de una tarjeta de felicitación de don

Juan Francisco García González, Directo General de nuestra Entidad, en la que se leía: "Con mis mejores recuerdos de mis años de Arucas, para usted y su hija Carmen un caluroso saludo y mucha salud para el futuro". El momento de la entrega de este obsequio resultó emotivo y simpático, porque las ocurrencias y la locuacidad de la homenajead a así lo eran también.

**—Entre más años, más hermosa — decía—. La niña está más bonita cada año que pasa.**

Así, con este humor, celebraba sus 105 años doña Angustias. Al final, un beso y un prolongado y cálido apretón de manos nos despidieron de la joven centenaria.